

Tan rápida y tan estática.

Un ser extraordinario: 360º de campo visual, dos pares de alas que pueden batir simultáneamente o en alternancia... La naturaleza es una inagotable fuente de inspiración para nuevos retos tecnológicos. El dron Dragon flEye es el más pequeño del mundo, pero si este prototipo sale adelante se esperan de él resultados sorprendentes.

